

ENCUENTROS DE CUARESMA

5° PRIMARIA

DESCUBRIR CON LOS ALUMNOS LA CUARESMA.

Vivimos la Cuaresma como tiempo de preparación para la Pascua. En el ritmo eclesial y litúrgico, supone una época de especial intensidad de vida para buscar lo mejor, convertir el corazón a la belleza y a la acción de Dios en nosotros. Es una ocasión y oportunidad para el crecimiento y para retomar relaciones más justas, pacíficas y fraternas en todas las dimensiones. Si la vocación cristiana es vivir como hijos de Dios, la cuaresma es esa vuelta a lo pequeño y sencillo, a la confianza y la libertad que nos da saber que Dios es nuestro Padre y nos cuida. En la vida marianista se acentúa el carácter de María, que se pone al servicio de Dios y del prójimo.

OBJETIVOS

- Introducir la dinámica propia de la cuaresma: conversión y fe en el Señor Jesús+.
- Revisar con ellos actitudes y hábitos del corazón.

ORGANIZACIÓN

	Título	Lugar y hora	Celebración
1PRI	Estad atentos		
2PRI	Levántate y anda		
3PRI	Hijo pródigo		
4PRI	Padre nuestro		
5PRI	Lo que hicisteis a uno de estos		
6PRI	Seréis mis testigos		

Encuaresma - 5°PRI

Referencias y testigos. Nos fijamos en los mejores ejemplos. Conectar con lo mejor de la humanidad, con la humanidad de Jesús.

Dentro del Proyecto Educativo Pastoral, los encuentros suponen momentos especiales de relación en torno a una actividad y con una celebración. Son oportunidades (nada más, nada menos) para hacer DESCUBRIR a nuestros alumnos algunos aspectos importantes, de modo simbólico, indirecto, relacional y usando las PALABRAS y LA PALABRA. Tienen un aspecto claramente comunitario y nos van introduciendo en la vida cristiana de modo progresivo, en forma de itinerario. Se trata de una propuesta amplia de vida. En el caso de los ENCUENTROS DE CUARESMA (EnCUARESMA) nos ayudan a hacer nuestra la tarea de revisar cómo vivimos, reconocer limitaciones y abrirnos al perdón del Señor Jesús y a compartir el perdón con otros. Fomentamos así en el alumno su interioridad y su verdad, que es lo mejor de sí mismo. Mirándonos en Jesús y dejándonos mirar por Él reconocemos quienes somos y quienes estamos llamados a ser, ayudando también a otros en su camino. DESCUBRIMOS que el mundo, en su amplitud, es bello y estamos llamados a habitar y cuidar su belleza, don de Dios.

En 5ºPRI las relaciones son fundamentales. Aunque hemos trabajado mucho la "autonomía" en realidad estamos cultivando los ejemplos, las relaciones, las referencias. Ponemos delante de los alumnos personas que sirvan de testigos y les animen a crecer. El educador actúa de este modo, también sus compañeros de clase. En cuaresma queremos convertir nuestra mirada hacia los ejemplos de mayor plenitud de humanidad, a los que han vivido más intensamente la vida, cuyos ejemplos perduran. En concreto, Jesús en la Pascua realiza todo un itinerario en el que ama hasta el extremo. El amor, creemos, es la plenitud de la humanidad y Dios muestra en Jesús esta entrega sin medida y sin límite. Junto a Jesús están lo que le siguen como testigos de su vida, compartiendo su vida y su destino. Nuestros alumnos se adentran así en un horizonte bello y grande en el que ellos también se convierten en testigos de un mundo mejor.

COORDINADOR					
ENLACE					
TUTORES	Α	В	С	D	E

FECHA				
	REUNIR	ACTIVAR	PREPARAR	CELEBRAR
HORA				
LUGAR				
MATERIAL				

DESARROLLO

REUNIR

ASAMBLEA.

Nos colocamos en círculo sentados en el suelo/sillas, las mesas estarán alrededor de la clase. La intención es crear un espacio en el que expresar sentimientos, contar historias personales, explicar cómo estamos, algún suceso que nos ha afectado, felicitar o criticar de forma adecuada a los compañeros, etc. La asamblea debe crear un clima donde los alumnos se sienten escuchados y libres para opinar.

Preguntas sugeridas: ¿Cómo estáis? ¿Os sentís bien? ¿Alguien quiere comentar algo que le preocupe / alegre? Escuchamos sus aportaciones.

Después de crear ese clima de relajación y serenidad les preguntaremos: ¿Sabéis que estamos celebrando un tiempo litúrgico especial? ¿Cómo se llama? ¿Qué significa? ¿Cómo nos preparamos? ¿Qué pasa al final de la Cuaresma?

NARRACIÓN.

Vamos a colocar en círculo cuatro imágenes para que los alumnos las vean. Las enseñamos primero. ¿Qué historia puede salir de ellas? ¿Por cuál empezamos? ¿Qué nos llama la atención de cada una?

Lamina 1.

Se llenó todo de vida. Amarillo como el sol. Rojo como la intensidad y la pasión. En sus ojos, que siguen mirando, están todos aquellos con los que se ha encontrado. María y José, los amigos, la gente del pueblo, las mujeres que trabajan, los que sufrían enfermedades, el joven que andaba buscando una vida mejor, el centurión perdonado y sorprendido, el gobernador que no sabía qué hacer y tantos otros llenos de miedo, de ganas, de ansias, de deseos. En su mirada permanecen y sigue mirando.

Lámina 2.

Esta es María. No la madre, sino la amiga. Una mujer cercana a Jesús. Lo conoció cuando andaba por Galilea de un sitio a otro, de pueblo en pueblo, andando por los caminos. Se acercó a él buscando lo que más necesitaba. Creía que en Jesús podía encontrar algo realmente diferente y original. Con su paz, con su perdón, con su ternura, con su palabra. Todos los demás juzgaban, comentaban lo peor, deseaban que le ocurriera algo malo. Confiando, llegó hasta Jesús para saber si había alguna oportunidad nueva. Y así fue. No se apartó jamás de su lado. Y cuando todos estaban encerrados con miedo, Jesús le dijo a ella que fuera su primera testigo. Es la primera entre muchos hermanos. Y corrió a contar a todos lo que ninguno de ellos esperaba.

Lámina 3.

Detrás de María, a lo largo de la historia, miles y miles. No entran en el cuadro. Cada uno diferente a los demás. Cada uno siempre distinto. Cada persona con su don, con su originalidad, con su ocurrencia, con su pasión, con su forma de hacer las cosas. Cada uno en su lengua y muchos idiomas diciendo lo mismo. Cada uno queriendo a su manera y un mismo amor queriendo lo mismo. Cada uno en su tiempo y una historia que camina en la misma dirección. Cada uno entre los pobres y los necesitados de su tiempo y una misma humanidad que busca la paz y la amistad. Cada uno en su servicio y un mismo Dios llamando y salvando a todos. Cada uno en sus cosas y todos ellos invitados a la misma fiesta porque tienen un común Amigo.

Lámina 4.

Y ahora nosotros. Nos falta por saber quiénes seremos, dónde llegaremos, qué lograremos, qué cuidaremos, a quién iremos, con quién conviviremos. Ahora nosotros, aunque ya hemos empezado. Aquí en clase, en nuestras casas, con nuestros compañeros. Ahora nosotros, que ya estamos en marcha. Nos juntamos, nos parecemos. Somos como una gran familia que va creciendo junta. Tenemos los mismos profesores, las mismas experiencias. Día a día nos vemos y nos vamos conociendo cada vez más. Quién sabe dónde llegaremos. Porque entre nosotros habrá grandes personas que harán grandes cosas. Todavía no se ven, pero se verán. Aparecerán a su debido tiempo. Ahora toca prepararse, formarse y aprender. Nuestra vida va cogiendo forma. Ojalá sea la forma de quien mejor refleja la humanidad.

ACTIVAR

ACTIVIDAD

Hoy vamos a recordar algunos momentos del final de la vida de Jesús (algo que rememoramos al acabar la Cuaresma y celebrar la Semana Santa cada año). Lo haremos de una forma especial: por equipos, vamos a leer/representar algunas escenas de la Pasión de Jesús. Anexo I

REFLEXIÓN COMPARTIDA

Mientras los compañeros representan por equipos, cada grupo anota en la tabla del anexo II en qué escenas encuentran: servicio, traición, humildad, miedo y ejemplaridad. Deberán indicar además qué personajes representan cada valor o contravalor.

PREPARAR

PREPARACIÓN DE LA CELEBRACIÓN

Entregamos a cada alumno una tira de papel de color. Pondrán en ella su nombre con letras bonitas y trabajadas. Y un don que tengan, una cualidad, algo que les caracterice o que quieran que lo haga. Por ejemplo: Laura, amabilidad; Laura, entrega; Laura, disponibilidad. Algo que nos ayude entre todos a mejorar el mundo.

Estas hojas se llevarán a la celebración para el símbolo.

CANTO

CELEBRACIÓN

Canto alegre.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.

Ayudamos a los alumnos a reconocer el lugar en el que están. A disfrutarlo. Amplio, con sitio para estar todos y juntos. Centrados en Jesús: Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. En nuestro corazón y en medio de nosotros. También en la Palabra que vamos a escuchar. "Ven Señor Jesús a nuestro corazón y danos vida, alegría y paz."

PETICIONES DE PERDÓN.

- Te pedimos perdón, Padre bueno, por no estar atentos y escucharte.
- Te pedimos perdón, Señor Jesús, por no amar como tú nos amas y cuidas.
- Te pedimos perdón, Espíritu Santo, por no buscar siempre lo mejor que podemos hacer.

LECTURA DE LA PALABRA

Cogemos una Biblia y leemos desde ella. Para que los alumnos vean y escuchen. Proclamamos una de las dos lecturas: AT o NT.

Lectura del libro del Éxodo (3,1-14)

Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse. Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza». Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés». Respondió él: «Aquí estoy». Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado». Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob». Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios. El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus guejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, perizitas, heveos y jebuseos. El clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al faraón para que sagues a mi pueblo, a los hijos de Israel». Moisés replicó a Dios: «¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?». Respondió Dios: «Yo estoy contigo; y esta es la señal de que yo te envío: cuando saques al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en esta montaña». Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les respondo?». Dios dijo a Moisés: «"Yo soy el que soy"; esto dirás a los hijos de Israel: "Yo soy" me envía a vosotros».

Palabra de Dios.

Salmo.

FELIZ QUIEN ESCUCHA AL SEÑOR

Feliz el que no sigue el consejo del injusto, ni se sienta en sus reuniones.

Feliz quien atiende a las palabras del Señor y las medita todo el tiempo.

Será un árbol plantado junto a el agua, da fruto abundante y no se caen sus hojas, y cuanto empiece tendrá buen fin.

El Señor protege el camino del justo, el camino del injusto acaba mal.

Lectura del evangelio según san Juan

1Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. 2Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; 3y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, 4se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; 5luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. 6Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». 7Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». 8Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». 9Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». 10Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». 11Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». 12Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? 13Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. 14Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: 15os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. 16En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía.

Palabra del Señor

COMENTARIO BREVE

El relato del éxodo nos habla de cómo empieza un líder que conseguirá la liberación de su pueblo y lo conducirá hasta la tierra prometida. Alguien que, sabiendo de sus debilidades, va siempre en compañía del Señor y él le ayuda siempre. En el evangelio Jesús ama a los suyos hasta el extremo, haciéndose siervo, lavando los pies. Así es como ellos tendrán parte con él y serán los que continúen su amor. Como yo os he amado, amaos los unos a los otros.

SÍMBOLO

Vamos a unir nuestros nombres al de Jesús. En la CRUZ hemos puesto el nombre de Jesús. Y haremos una cadena con nuestros nombres que se unan al suyo. Así continuamos su cadena. La cadena es fuerte cuando todos permanecemos fuertes unos con otros y no nos separamos. Jesús es quien empieza la cadena que todos continuamos. Por eso somos sus testigos.

CANTO.

PETICIONES

Hacemos peticiones entre todos, profesores y alumnos.

- Te pedimos, Señor, por la paz del mundo. Haznos personas de paz y justicia.
- Te pedimos, Señor, capacidad para escuchar y atender tus palabras.
- Te pedimos, Señor, que nos des amor para compartir con los demás.
- Te pedimos, Señor, que cuides de nosotros, para que estemos unidos.
- Te pedimos, Señor, por nuestras familias y profesores, que tienen la responsabilidad de educarnos.
- Te pedimos, Señor, por guienes más sufren. Haznos capaces de mejorar el mundo.
- Te pedimos, Señor, que tu luz y tu amor permanezcan en nosotros siempre.

PAZ Y PADRENUESTRO

BENDICIÓN FINAL

Salimos ordenadamente y despidiendo a Jesús. Para eso nos acercamos al sacerdote de uno en uno y tenemos un gesto con él o una palabra.